

Dos rostros inéditos para Europa

Un presidente de perfil bajo. Los Veintisiete eligen al primer ministro belga, Herman Van Rompuy, como mandatario estable del Consejo Europeo, una decisión de consenso fraguada en las últimas semanas

Sorpresa femenina. La laborista británica Catherine Margaret Ashton, sin ninguna experiencia en la diplomacia internacional, se convierte en la Alta Representante de Política Exterior de la Unión

EFE / BRUSELAS

Los Veintisiete eligieron ayer a las dos personas que representarán a partir de ahora a la Unión Europea en el mundo. Se trata del primer ministro belga, Herman Van Rompuy, quien ostentará el cargo de primer presidente estable del Consejo Europeo, y la británica Catherine Ashton, la próxima Alta Representante de Política Exterior.

Los jefes de Estado y Gobierno comunitarios aprobaron rápidamente la propuesta de la Presidencia sueca de turno, formulada por el primer ministro del país, Fredrik Reinfeldt.

Van Rompuy, un democristiano de 62 años, dirige el Gobierno belga desde hace 11 meses, mientras que la laborista Ashton, de 53, ocupa desde octubre la cartera de Comercio en la Comisión Europea.

El consenso entre los líderes de la UE comenzó a forjarse con el acuerdo previo de los dirigentes socialistas comunitarios para proponer y respaldar un único candidato destinado a dirigir la política exterior comunitaria, elección que recayó en Ashton.

Esa decisión implicó que el Ejecutivo británico abandonaba el apoyo que hasta entonces había dado de forma insistente a Tony Blair como presidente del Consejo Europeo.

Van Rompuy, un hombre prácticamente desconocido hasta hace unos días fuera de Bélgica y sin experiencia internacional, ha visto cómo su reputación no ha hecho más que crecer en su país desde que se hizo cargo del Gobierno, casi a su pesar, en diciembre del pasado año.

Tras heredar la jefatura del Estado de un país convulso por las agrias disputas entre flamencos y francófonos, y con una clase política desgastada y desacreditada. Van Rompuy ha logrado que Bélgica regresara a la normalidad.

Este hábil político, del que quienes le conocen coinciden en señalar su falta de ambición, es



El belga Herman Van Rompuy saluda a la prensa en compañía de la británica Catherine Margaret Ashton. / DIRK WAEM (EFE)

también un avezado negociador al que se atribuye, como responsable del presupuesto, el que Bélgica lograra reducir su enorme deuda pública para poder adoptar el euro.

El cargo que ejercerá Van Rompuy fue creado por el Tratado de Lisboa, que entrará en vigor el 1 de diciembre, pero no detalla mucho sus responsabilidades.

El presidente estable -elegido por dos años y medio, mandato renovable una vez- tiene el come-

tido de dirigir y animar las reuniones de los líderes, asegurar su preparación y continuidad, facilitar el nunca sencillo consenso y representar a la Unión ante los líderes mundiales, explica el Tratado.

CERCANA A BROWN. Catherine Margaret Ashton, muy próxima al primer ministro Gordon Brown, es la actual comisaria europea de Comercio de la Comisión Europea, baronesa de Ashton de Upholland, miembro del Partido

Laborista y ex presidenta de la Cámara de los Lorens.

Ashton ha ocupado varios cargos intermedios en el Gobierno de Brown en las carteras de Educación, Derechos Humanos, Justicia e Igualdad, pero apenas tiene experiencia en cuestiones de política internacional.

Llegó a Bruselas antes del verano, después de que Brown la enviara para sustituir a Peter Mandelson, un peso pesado de la política británica al que el primer

ministro llamó de vuelta a Londres para ser su número dos y tratar de enderezar sus perspectivas electorales para el próximo año.

La Alta Representante sustituirá a Javier Solana, pero tendrá poderes ampliados, ya que será también vicepresidenta de la Comisión y presidirá mensualmente el Consejo de Relaciones Exteriores.

A su cargo tendrá la coordinación de toda la política exterior de la UE, el presupuesto y el nuevo servicio diplomático común.

LAS PIEZAS DEL PUZLE

► **Presidente estable del Consejo Europeo.** Es la figura estrella. Aunque popularmente se le conocerá como el presidente de la UE, solo dirigirá el Consejo Europeo, es decir, una de las cuatro instituciones políticas reconocidas por el nuevo tratado (las otras son la Comisión Europea, el Consejo de Ministros y el Parlamento Europeo). El Consejo, que reúne al menos una vez cada tres meses a los gobernantes de la Unión, es la cúspide de la pirámide. El presidente estable -elegido por dos años y medio, mandato renovable una vez- tiene el cometido de dirigir y animar las reuniones de los líderes, asegurar su preparación y continuidad, facilitar el consenso, y representar a la UE en el mundo.

► **Presidente de la Comisión Europea.** Hasta ayer, el hombre fuerte de Bruselas. La Comisión es la clave de la construcción europea. Representa el interés general y únicamente ella puede proponer y dar los primeros pasos para redactar nueva legislación. Hasta el año 2014 continuará en el cargo el conservador portugués José Manuel Durão Barroso, su actual inquilino, pero todavía no ha formado su equipo, en espera de que entre en vigor el Tratado de Lisboa, el próximo 1 de diciembre. El presidente de la CE continuará participando en cumbres mundiales cuando se aborden cuestiones cruciales para los intereses de la Unión Europea.

► **Alto representante para la política exterior y de seguridad.** Está llamado a ser el ministro europeo de Asuntos Exteriores, aunque sin ese nombre concreto. Ejercerá como vicepresidente de la Comisión -asistirá, pues, a las reuniones de los comisarios comunitarios- y presidirá mensualmente el Consejo de relaciones exteriores -las negociaciones de los ministros de cada Estado miembro-. A su cargo tendrá la coordinación de toda la política exterior de la Unión Europea, el presupuesto y el nuevo servicio diplomático común de la UE que establece el nuevo Tratado de Lisboa, en respuesta a la recurrente demanda de una voz única para todo el bloque.

► **Presidencia semestral de la Unión Europea.** Es el cuarto mosquetero. Las presidencias rotatorias no desaparecen con el Tratado de Lisboa. España, que recibirá el testigo el 1 de enero y será la encargada de ensayar y rodar los nuevos mecanismos institucionales, presidirá los poderosos Consejos de ministros de Asuntos Generales (CAG), Economía y Finanzas (Ecofin), Justicia, Asuntos de Interior (JAI), Agricultura y Pesca. El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, no presidirá formalmente las cumbres europeas ordinarias, pero sí ejercerá como anfitrión de los encuentros de alto nivel que se celebren en España y asistirá a algunos en el exterior.